

como la devolución a la ciudad de la cruz de la catedral de Santa Sofía de Novgorod en 2004, hasta entonces en la Academia de Ingenieros cercana a Madrid; o sobre cómo es percibida la División en la memoria histórica, sobre todo ahora que la divulgación de la historia bélica de la Segunda Guerra Mundial ha alcanzado renombre gracias a autores como Antony Beevor, sino también, y con mucha más relevancia historiográfica, sobre el papel que muchos ex divisionarios desempeñaron en la política del tardofranquismo y del nacimiento de la democracia actual. Como mero ejemplo, implicados en el 23-F tan destacados como Jaime Milans del Bosch, Alfonso Armada, José Luis Aramburu o José Gabeiras tenían en común su pertenencia a la División Azul. Pese a todo, estas reflexiones desbordan el marco de la obra presentada, y, aunque su mención se echa en falta, necesitan una investigación propia que determine el impacto de la División voluntaria en la jerarquía militar tardofranquista.

Luis Carlos Hernando

JESÚS DE JUANA LÓPEZ y JULIO PRADA RODRÍGUEZ (coords.)
Lo que han hecho en Galicia. Violencia, represión y exilio (1936-1939)
 Barcelona, Crítica, 2006
 ISBN: 978-84-8432-782-0

El viejo aserto de Benedetto Croce («toda historia es historia del tiempo presente») adquiere hoy renovada vigencia en Galicia. Los cambios sociopolíticos actuales, que lógicamente afectan también al mundo académico, pueden determinar, y determinan, el interés por un suceso, coyuntura o proceso histórico determinado. De modo que no debe extrañar que el cambio de signo político vivido en Galicia a partir del final de la «era Fraga» (2005) acabe por conllevar, bien es cierto que con cierto retraso en comparación con otras regiones de España, la revisión de un proceso histórico que, iniciado con el *alzamiento* militar de julio de 1936, se prolongó en la Guerra Civil, la

represión y el exilio. Pero, de manera simultánea, este campo empieza a dejar de ser el ámbito preferente de las memorias y los relatos literarios, para ser paulatinamente ocupado por otros trabajos de índole puramente historiográfica. Entre estos estudios, que en buena parte sistematizan y retoman las investigaciones más o menos dispersas y las monografías de ámbito provincial y local que se sucedieron en Galicia desde la década de 1980, se cuenta *Lo que han hecho en Galicia. Violencia, represión y exilio (1936-1939)*, volumen coordinado por los profesores de la Universidad de Vigo, Jesús de Juana López y Julio Prada Rodríguez, y que es, a fecha de hoy, la más feliz y holística combinación de análisis y síntesis historiográfica del fenómeno represivo en Galicia, así como del exilio al que dio lugar.

Prologado por Ramón Villares Paz, desde lo puramente formal, el libro propiamente dicho comienza con un estado de la cuestión de lo hasta ahora producido sobre la represión y el primer franquismo en Galicia, y que repasa, además, las principales líneas interpretativas desde donde ambos fenómenos fueron analizados (Prada Rodríguez). Los siguientes capítulos abordan, provincia por provincia, la represión desatada por los vencedores, y están a cargo de Emilio Grandío Seoane (A Coruña), María Jesús Souto Blanco (Lugo), Xulio Prada Rodríguez (Ourense) y Ángel Rodríguez Gallardo (Pontevedra). El volumen cuenta también con otros dos apartados, dedicados a sendos aspectos particulares de la dinámica represiva: las acciones punitivas desarrolladas contra el tupido asociacionismo agrario gallego anterior a la Guerra Civil (Ana Cabana Iglesias y Miguel Cabo Villaverde), y los diferentes espacios de reclusión (Domingo Rodríguez Teijeiro).

Quizás el punto más relevante de este trabajo colectivo radique en la contundencia con la que desmantela la mirada, generalmente superficial y compasiva, con la que ha tendido a verse a Galicia y a su gente en las historias generales de la Guerra Civil española. Esta

mirada halló su anclaje en un viejo prejuicio sobre los gallegos y su papel en la contienda, extendido en su día entre los medios republicanos y exiliados (y más tarde en algunos países americanos), que identificaba el gentilicio «gallego» con franquista. Y, más concretamente, con aquéllos que fueron movilizados por las llamadas fuerzas «nacionales» entre 1936 y 1939. No es este último dato el que se discute (fueron incontables los mozos gallegos reclutados de grado o por la fuerza en las siete levadas llevadas a cabo en aquel territorio, aunque tampoco fueron escasos los que empuñaron las armas para defender la legalidad republicana), sino el perverso sofisma que entraña asimilar el rápido triunfo de la rebelión en Galicia, y su posterior participación en el conflicto, con una adscripción ideológica de derecha entre la mayoría de su población. Porque, de ser así, ¿cómo explicar las 7.000-8.000 personas que allí perdieron la vida a causa de la represión legal o paralegal, cuando la resistencia al golpe de Estado no duró más de diez días? Que en Galicia no hubiese guerra, sino sólo represión, es, justamente, la paradoja a la que los trabajos aquí reunidos dan una acabada elucidación. El hecho de que en una zona situada en la retaguardia de la contienda y dominada desde el primer momento por los alzados, se desencadenase semejante espiral de violencia política, terror, y una de las coyunturas represivas más atroces que conoció el territorio controlado por los franquistas, sólo puede ser explicado si se pone en relación con el grado de socialización política que ya existía de manera previa al golpe de estado de julio de 1936. Los diferentes trabajos que componen el libro muestran claramente la adecuación que hubo entre —en palabras de Villares Paz— «la dureza del castigo y la extensión del ‘pecado’ o lacra que se quiere erradicar».

En el último apartado del libro, y como una suerte de epílogo del mismo, X. M. Núñez Seixas aborda de modo panorámico e interpretativo el también muchas veces ignorado u

oscurecido —no obstante ser uno de los mejor conocidos prosopográficamente, al menos en relación con su volumen— exilio que protagonizaron varios centenares de gallegos tras el triunfo de los alzados en su país de origen. El autor pasa revista a las peculiaridades del exilio gallego dentro del conjunto español, analiza los diversos itinerarios de salida y las razones que contribuyen a explicar el porqué de los destinos de los exiliados tras periplos que tenían mucho de azaroso, pero también de condicionado por la experiencia previa de la emigración en masa. El fenómeno del exilio, pues, al igual que la experiencia y memoria de la represión, está mucho más presente entre sus protagonistas (o en sus descendientes) de lo que quieren hacernos creer los defensores de la ignorancia histórica. Así se está demostrando de forma consistente a la vista de los testimonios orales que lleva recogidos el Proxecto de investigación interuniversitario, *As vítimas, os nomes, as voces, os lugares*, financiado por la Xunta de Galicia y desarrollado entre las tres universidades gallegas, y cuyos resultados es de esperar que vean pronto la luz.

Ruy Farías

DIEGO CARO CANCELA

Los socialistas en la historia de Andalucía
Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2006

Prologado por el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chávez, este libro de Diego Caro Cancela, profesor titular de la Universidad de Cádiz, supone una síntesis que amplía y completa otras monografías de marco local o comarcal escritas por el autor en años anteriores, y viene a resolver en parte la carencia de trabajos específicos sobre la historia del Partido Socialista Obrero Español a escala regional. A la espera de un prometido segundo volumen que abarcará el franquismo y la Transición, este primer tomo arranca su estudio en 1900 y lo continúa hasta las vísperas de la Guerra Civil.